

Cine  
Folios

EA-1

"LA DAMA JOVEN", síntesis de argumento cinematográfica, de 32  
de MARIEUR AVORIN Y ROSENE GORSE VECIA.

Una cartelera de teatro en que se anuncia "Compañía de Mariano Montoya - Hoy - Última función. Un campesino del pueblo, de Enrique Ibsen". Ante una sala casi vacía, se veía representando el final de la pieza. Mariano Montoya encarna el papel del Dr. Stockman. Movimiento en el escenario y camarines, propio de una compañía que recorre la zona sur, etc. Termina el espectáculo, la cámara recorre algunos camarines, siguiendo al avisador, que anuncia una reunión de toda la compañía en el escenario. De el camarín de Montoya éste se quita el maquillaje y se cambia de ropa, mientras habla con diversas personas, entre ellas un autor que viene a discutir una obra que no llegó a estrenarse, pues la temporada en cine no fructificó. Ese noche aun queda una entrada ridícula, mientras al cine se enfrenta se ha llenado. Montoya es un verdadero artista, pero no ha conseguido triunfar. Alguien le echa la culpa de su fracaso: es demasiado independiente y tímido de escribir; no atiende a los críticos ni a los autores; recurre a obras maestras del repertorio universal en lugar de representar las comedias vulgares que dan dinero. La reunión de la compañía, Montoya anuncia que ha organizado una gira por el interior. Ahora ya no se trata de triunfar artística mente, sino de algo más perentorio, para no quedar sin trabajo. La desocupación de los autores en la capital es trágica. Se abren diálogos y se cierran puertas. Hay que permanecer unidos, no desahuciar la compañía. Se discute esta proposición. Es doloroso salir al bosque, para aquella gente con ambiciones de triunfar en la capital. El guión dice que él se irá. Otros se solidarizan con él, pero esperan volver al teatro o en algún pueblito en el ci-

no. El más decidido a acompañar a Montoya es Pablo Fuentes, actor cómico, viejo amigo de Montoya. En la compañía trabajan también su esposa, Rosalía, y su hijo, Carmencita Fuentes, la más joven.

Fuentes es un actor exitoso. Ama al teatro y tiene vocación y temperamento de actor dramático. Pero su físico lo ha obligado a convertirse en actor cómico. Hace muy bien sus papeles, gusta al público, pero él se siente un fracaso como artista. No sabe de qué vivir en la vida porque es feliz fuera del escenario, en su matrimonio. Rosalía es una excelente mujer, jovial y sensata, que hace papeles de tercer orden. No tiene vocación por el teatro y solo es actriz, porque su marido es actor. En cuanto a Carmencita, se dedica a la música. No le interesa el teatro ni le gusta la vida bohémica inherente a esa profesión. Sueña con encontrar un buen trabajo para tener un hogar, hijos, tranquilidad. Pero ha nacido en las tablas, puede decirse, y sabe su oficio. Montoya ha sido su maestro y la quiere como un segundo padre. A Carmencita no le halaga sus triunfos en el escenario y no pasa de ser una crítica silenciosa.

La compañía ha debutado en Córdoba. En poco más o menos la misma de Buenos Aires, salvo algunos cambios. En el hotel se conocen Carmencita y el Dr. Arregui, un médico joven que almuerza allí con algunas amigas. El negocio no va muy bien. Montoya le define recetario a los médicos óximos del teatro cómico de la capital para sostener las entradas. Fuentes se le reprocha y le hace notar su contradicción; perdió la plaza de Buenos Aires por no transferir y ahora recetan lo que antes repudiaba. Pero Montoya siente su responsabilidad por la parte que le sigue y no tiene más remedio que estar en contra de sus convicciones, incluyendo incluso a los críticos para conseguir buena publicidad.

El nuevo galán de la compañía Estelio Costa, es un

joven atolondrado que ha salido en esa gira por necesidad. Para él el teatro es un oficio como otro cualquiera y estaría dispuesto a cambiar de profesión si se le presentara la oportunidad de ganar más. Carmencita, aunque no piensa exactamente como él, coincide en esa falta de pasión por el teatro. Entre los dos se ha establecido una simpatía que ya es comentada por los chismosos. Montoya reprueba la actitud de Costa, porque está convencido de que el teatro exige sacrificios y no se le debe pedir el hecho material. El teatro, según Montoya, es un Dios monstamoso que devora a sus sacerdotes y sólo son dignos de servirlo quienes estén dispuestos a dejarse devorar.

En la matiné del domingo, con muy poco público, se produce una situación cómica. Los actores que entran a escena traen noticias de los resultados de las carreras y planean jugadas a media voz mientras representan la obra. Costa es el responsable de lo sucedido y en el entreacto tiene un fuerte altercado con Montoya. El muchaño le anuncia entonces que deja la compañía. Luego, en el camarín de Carmencita cuenta a ésta lo sucedido y le muestra una carta que ha recibido de Buenos Aires en la que se le ofrece un papel en una película. Le propone que se vayan juntos y le confiesa su amor. Carmencita no sabe qué contestar. Le tiene simpatía pero no está segura de quererlo. La escena es interrumpida por el avicador que anuncia la visita del Dr. Arregui. Costa se va y asistimos a una escena en la que Arregui que ha estado entre el público, se muestra admirador de la muchacha e impresionado por su belleza.

Montoya que no tiene muy buena salud se siente afectado por el incidente ocurrido y durante el último acto se mantiene pensosamente en escena. Así y todo concluye su día de labor haciendo las dos funciones, pero deben llevarlo al hotel

4.-

en un automóvil. Angustia de los Fuentes, lo acostan y lo ven tan mal que deciden llevar a un médico. Carencita telefona al Dr. Arregui. Este escue y diagnostica una lesión de corazón, ya vieja y descuidada. Ordena que el enfermo se abstenga de todo trabajo y guarde cama. Aplica una inyección y durante largo rato él y Carencita permanecen junto al lecho en la penumbra, haciéndose su conversación íntima y sentimental.

Fuentes viene a desquitarse los papeles de primer actor por la enfermedad de Montoya. Carencita también ha de ser substituida porque toma el cuidado del enfermo, a no ser que sea indispensable su trabajo. El público se ha ido, después de despedirse de Carencita, que ha decidido seguir en la compañía y no abandonar a Montoya en este del momento. Todas estas circunstancias convierten a la compañía en un conjunto mediocre. Pero Fuentes, que es hombre práctico, decide solucionar las dificultades modificando una parte en la que supliere un papel y refunice dos personajes en uno sólo. Una noche Arregui encuentra a su enfermo mucho mejor. Carencita, que no trabaja en la obra que se está dando, acompaña a Montoya, pero Arregui la convence para dar un paseo en automóvil. Fuentes decide salir a las fiestas en una noche de luna y hay una escena con ella. Al estar a punto Montoya, que ha vivido inquieto por las cosas del teatro, se levanta y asiste a la representación desde la última fila de platea. Al terminar la función critica a Fuentes por la forma en que han destrozado la obra. A la familia mediocris Carencita, en una escena familiar, cuenta a sus padres que tiene un novio. Su vida se va a solucionar en la forma que siempre ha soñado: un buen marido, una casa, etc. La madre está muy contenta, pero Fuentes lamenta que su hija siga al teatro.

La compañía debe seguir viaje para dar algunas fun-

cines en otra ciudad próxima (San Francisco, Villa María, Río Cuarto). Arregui promete a Carmencita ir a verla el domingo. Allí cerca tiene una chacrita o quinta. Montoya, ya mejorado, volverá a trabajar. La temporada en Córdoba ha dado muy malos resultados económicos. El domingo, mientras almorzaban en el hotel, llega Arregui. Por su conversación con la madre de Carmencita sale que la consideran novia de la chica. Esto le desagrada y se lo hace notar a Carmencita, pero se sorprende aunque sin darle mayor importancia.

Arregui y Carmencita van a la estanzuela o quinta, lugar en que Arregui ha pensado concluir su aventura. Ella que no ha visto al campo más que desde la ventanilla de los trenes, contempla gozosa y cuenta con entusiasmo todos los pequeños detalles de la vida rural. Con educación vuelve en Arregui sus ilusiones. Pero es lo que ambiciona siempre. Una vida solitaria, andar cerca de la naturaleza, hacer proyectos para cuando se casen. Vivirán allí y no en la ciudad. No hace falta enriquecerse. Vale más la paz del campo. Aquella actitud conmueve a Arregui que se dispone por un instante a renunciar. Carmencita no ha comprendido sus intenciones. Al momento pensó que fuera una muchacha pueril. Pero no es posible seguir así. El es casado. Situación. Vuelven a la ciudad. Carmencita debe trabajar en la sección. Al entrar en su casa tiene que cruzar de nervios y llanto, pero cuando sale a la calle se parece a una muchacha transfigurada. Nunca ha reprobado con tanta firmeza, pero al menos no ha podido más que cumplir con su oficio. Ahora vive en la línea, ostenta toda su alma, tiene un gran éxito y sus padres y Montoya, los más sorprendidos y satisfechos.

La temporada de teatro planea, Tucumán, Santa Fé, Rosario. Carmencita es el gran éxito del conjunto. Es ella quien atrae la atención de los críticos y llena los teatros.

6.-

Montoya ha pasado a segundo plano pero no lo lamenta. Sabe que Carencita es hechura suya como artista y no siente envidia por la machacha. Sabe también a qué debe atribuirse esa transformación de la dama joven. Conoce tanto como los Fuentes el fracaso sentimental de Carencita. Ella está realizándose en el escenario porque no pudo realizarse de otra manera. Es el destino de los artistas: amasar su creación con sus propios dolores, satisfacer en el arte lo que no pudieron satisfacer en la vida.

**SIX** El cine arrebató algún actor a la compañía.

Otros quedan por el camino o vuelven a Buenos Aires. Pero el núcleo fervoroso que forman los Fuentes, Montoya y tres o cuatro más, se sienten unidos y fuertes.

Una noche, durante un intervalo de la función, aparece en el escenario un empresario de Buenos Aires, que viene a contratar a Carencita. Es el triunfo, el éxito, la consagración de la dama joven. Se debate el asunto después de la función en una reunión en el escenario. Montoya se roca a Carencita que lo abandone a él, que la ha hecho actriz y lo ha enseñado todo lo que sabe. Para otros el asunto es más prosaico: si pierden a Carencita volverán a trabajar para teatros vacíos y estará insegura sus nómina y su porvenir. Para Carencita son secundarias las ventajas económicas que el contrato le ofrece. Es que ahora está poseída por su arte y siente la necesidad del gran público, necesidad de resonancia para su mensaje de artista. Un viejo cómico, que hasta entonces ha pasado casi inadvertido, el característico, es el que dice las palabras más sentadas, que conmueven al mismo Montoya. Dice que todos ellos son unos fracasados. Todos searon alguna vez con ser grandes artistas y ahora vegetan por el bosque, ya sin ambiciones y sin esperanzas. En Carencita, en uno de ellos, se realizan los sueños

de todos, su triunfo es el triunfo por la vereda de los niños y los viejos.

El día siguiente, durante la función nocturna, Caracento firmó el contrato. Estó presente en ese momento casi toda la com. Inf. Copas, alegrías, fraternidad de alrriba. Se representa "El gran juego", de Tagore. Montoya hace su última salida al final de la obra. Será quien sale de escena sobre un sifonante entre las risas. Los aplausos lo saludan efusivamente. Algunos debe salir para anunciar al público que Montoya, a causa de una indisposición, no puede salir tonight y así lo repiten.

Una reunión final en el escenario. Pronto se hará el cargo de la compañía. Continuará la lucha, habrá a su lado un punto para los que sueñan verán el teatro, no para los que esperan de él halagos y recompensas materiales. Y la función seguirá su destino.

P I N

25 de diciembre de 1942.